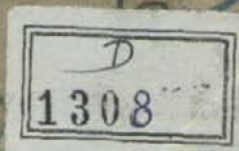


BOLETÍN OFICIAL



S U M A R I O

Los ciegos en el Canadá, X. — Piedad y amor, Cándido Rodríguez Pinilla. — Lo que ven los ciegos. — Nuevos socios protectores. — Noticias.

Enero-febrero, 1933

Número 22

DEL CENTRO INSTRUCTIVO
Y PROTECTOR DE CIEGOS

Knagliptografía sin relieve para educar a los ciegos las personas de vista

a b c d e f g h i j k l m
 . :

n o p q r s t u v x y z

DOBLES:

ll rr ch w ñ á é i ó ú

ACENTUADAS:

Numeración. Se representa por las diez primeras letras, anteponiendo este signo .

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Puntuación. Se pone este signo . para determinar la posición de los demás

, ; : . , ? ! ()

« » - — * Bastardilla

Las mayúsculas se obtienen en la escritura de ciegos anteponiendo este signo .

TABLA DE SIGNOS ARITMÉTICOS

Más.....		Equivalente a, o idéntico a.....	
Menos.....		Signo de potenciación.....	
Multiplicado por.....		Signo de potenciación en los dos términos de un quebrado.	
Dividido por.....		Signo radical.....	
Igual a.....		Coficiente.....	
No igual a, o diferente de.....		Tanto por ciento.....	
Menor que.....		Progresiones aritméticas.....	
Mayor que.....		Signo de separación para los términos de una progresión geométrica	
No es menor que.....		Además empleamos el signo..... para separar un numerador de un signo aritmético que pueda leerse como número; y el signo..... que se leerá, ídem.	
No es mayor que.....			
Igual o menor que.....			
Igual o mayor que.....			

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO INSTRUCTIVO Y PROTECTOR DE CIEGOS

Sociedad declarada de Beneficencia por R. O.

Reyes, 8. Teléfono 15075

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a nuestros Protectores.—El precio de suscripción es de 5 pesetas al año.—Toda la correspondencia relacionada con este BOLETIN, deberá dirigirse al Sr. Presidente de la Sección de Publicidad y Relaciones Exteriores de este Centro.

LOS CIEGOS EN EL CANADÁ

La primera escuela para ciegos en el Canadá, denominada Instituto Nazaret, la fundó el sacerdote francés Russelot en Montreal, el 1861, por el modelo de la Institución Nacional de Jóvenes Ciegos de París. Este establecimiento, aunque de carácter privado, pronto prosperó con la ayuda de invidentes capacitados llevados de París.

La eficacia de las enseñanzas implantadas en este benéfico Instituto, dieron un feliz resultado; pues de él han salido eminentes músicos, excelentes afinadores de pianos, notables abogados que obtenían sus títulos en la Universidad; instituyéndose también talleres en los que se hacían escobas y colchones que producían un buen rendimiento. Y, debido a sus relaciones religiosas, el Instituto Nazaret da hasta ahora con suma facilidad trabajo a sus ex-alumnos, que hoy son 190.

En el año 1863 se abre la segunda escuela para ciegos en Halifax, siendo ahora sus alumnos 162.

En Bradford, provincia de Ontario, se crea otra escuela para ciegos en el 1872, que la provincia sostiene, siendo el número de sus alumnos 150.

La provincia de British, Colombia, en el 1922, empieza a preocuparse de la instrucción de sus ciegos en una escuela para sor-

domudos y ciegos en Point-Gray, siendo el número de sus alumnos 20.

Las provincias deben cuidar de la educación e instrucción de sus ciegos con sus propios recursos, teniendo que preocuparse de los ciegos en general cuando sus atenciones están satisfechas en este deber.

En el primer período, el movimiento favorable hacia el ciego no evolucionaba en el Canadá, como ha ocurrido en todos los países. El segundo período de este movimiento comienza en el 1908 con la iniciativa del comerciante ciego Layton, fundando la *Montreal Association for the Blind*, cuyo objeto era crear un taller para ciegos, en el que ahora se da trabajo a 40 obreros, proporcionándolo también a domicilio. El salario mínimo que disfruta todo obrero es de diez dólares semanales; pero si un individuo por su destreza produce más que los demás, si tiene el auxilio a familias necesitadas y con compensaciones, su ganancia semanal puede pasar de 15 dólares. En 1912 esta Asociación abre un centro de educación, donde ahora se instruyen 40 ciegos.

Desde 1908 existe en Vancouver, una Asociación que presta la misma ayuda a los ciegos de las provincias costeras.

El capitán canadiense Baker, ciego de guerra, que después de haber estado en

Rogamos donativos para el sostenimiento de este Boletín

la escuela inglesa de militares ciegos de St. Dunstan's reeducándose bajo la inteligente dirección de Sir Arthur Pearson, regresó al Canadá el año 1918, y crea la *Canadian National Institute for the Blind* en Toronto, provincia de Ontario.

Aunque esta Institución fué creada por el modelo del Instituto Nacional inglés, se puede asegurar que es única en su género esta grandiosa fundación, casi toda en manos de eminentes ciegos militares y civiles, extendiéndose ya su benéfica acción a todo el vastísimo país y, juntamente con el territorio de Terranova.

El centro de la grandiosa obra de esta institución está en Toronto, donde se encuentra la fábrica de escobas y cestas, con el gran almacén y lugar de ventas de los productos elaborados por los ciegos. Para repartir convenientemente la obra a las demás provincias, hay cuatro secciones, que son: En Halifax, para la península de Nueva Escocia al Este; en Montreal para la provincia de Quebec; en Winnipeg para la provincia de Manitoba al Sudeste; y en Vancouver para la provincia de la Colombia Británica al Oeste. Cada una de estas secciones trabaja en su demarcación bajo la dirección de la casa central.

La *Canadian National Institute for the Blind* recibe anualmente 25.000 dólares del Gobierno canadiense para atender la parte postescolar de los ciegos. Además está subvencionada por los consejos provinciales, por sociedades filantrópicas y por particulares.

La primera tarea de esta gran Institución para favorecer al ciego, fué la de hacer una estadística completa de los individuos privados de vista o defectuosos de ella, ayudada por el elemento oficial y hacer una activa propaganda por medio de conferencias y difusión de folletos impresos en inglés y francés, patrocinadas por las autoridades locales, de lo que se obtuvo un excelente resultado. Por los datos de la estadística se calculan en 6.800 los ciegos en el Canadá en el año 1931; siendo el 25 por 100 pertenecientes a la edad escolar

o menores a esta edad; el 50 por 100 de 21 a 70 años, y el 25 por 100 de más edad.

Además de recibir el ciego la instrucción primaria en las escuelas especiales, se le admite en las escuelas públicas, donde hay un maestro especial que conoce el sistema Braille y los problemas generales de los ciegos. En estas escuelas, videntes e invidentes se familiarizan con el constante trato, llegando así en el transcurso de la vida a la natural convivencia social.

Cuando un individuo a causa de la pérdida de la vista se encuentra sin profesión y se inscribe en la casa principal, se le enseña a leer y escribir el sistema Braille o Moon, adiestrándolo en un trabajo manual, que para la mujer es el tejido, el crochet, el tricot, la costura y la confección de cestas. Las manufacturas son remitidas al depósito del Distrito, de donde recibe las materias primas y en donde son vendidas después de revisadas; pero teniendo el sumo cuidado que toda obra salida a la venta esté sin ninguna falta, en cuya revisión intervienen 45 maestros ciegos.

El Centro de la acción en Toronto comprende tres secciones de la Industria del ciego: 1.ª, fabricación de muy diversas especies de cestas de flores, pintadas en la casa de los maestros; 2.ª, toda clase de objetos de cuero y tela encerada, como monederos y similares, objetos de tocador, juguetería e impermeables, y 3.ª, confección de toda clase de ropa blanca. Esta Central se encarga de la venta de todo lo manufacturado por los ciegos y da toda clase de informes útiles a modas, para que los trabajos no desmerezcan en el mercado. Por los muchos contratos que tiene con comerciantes esta grandiosa Institución, puede dar ocupación a un gran número de trabajadores ciegos.

También hay talleres en los que se hacen objetos de limpieza, cestas y sillas, pensándose en breve plazo implantar la fabricación de cepillos.

En Ottawa y Vancouver existen similares talleres: y así, extendiendo cada vez más su benéfica acción este admirable or-

ganismo de maravillosa organización, prospera sin competencia comercial a pesar de la crisis económica mundial, ayudando al público a la obra redentora en la que el privado de vista percibe el fruto; y también hay que notar, como hecho importante, que el invidente es auxiliado por el vidente en aquellos trabajos que por su dificultad se pierda tiempo, cuyo auxilio se convierte en mayor rendimiento.

La *Canadian National Institute for the Blind* vende al por mayor, dejando posibilidades de la venta al detall a los ciegos manufactureros independientes, que pueden remitir sus trabajos directamente al Depósito Central. Cuando los ingresos de los ciegos no son suficientes para su subsistencia, la Institución los ayuda con los donativos privados o con los que percibe de la parte oficial. Se ha pedido al Gobierno, en Ottawa, pensiones para ciegos ancianos, según el modelo inglés, lo que hasta ahora no se ha aprobado.

En todos los distritos, sociedades femeninas y *Lions Clubs* colaboran en la ayuda al ciego y facilitan su vida social, manteniendo viva la atención del público hacia éste, por medio de fiestas, excursiones e improvisadas *soirees*, cuya finalidad es procurar la fácil venta de lo elaborado por los ciegos.

La magna fundación del capitán Baker tiene Bolsa de Trabajo, que proporciona al que lo desea, y tenga aptitud, un kiosco, representación de casa de Seguros, comercial o industrial, estando el Jefe de este importantísimo servicio en Toronto, habiendo en cada distrito una Bolsa de Trabajo. En el 1931 se ha dado ocupación, en diversas especies de kioscos, alrededor de 200 ciegos de uno y otro sexo.

La Institución adquiere permisos y privilegios de las autoridades, sostiene kioscos en lugares favorables, los equipa, los aprovisiona y alquila a aquellos que mayor provecho puedan sacar en el ejercicio de su profesión, pagando el 5 por 100 del ingreso. El ingreso que se puede obtener de un kiosco varía de 75 a 400 dólares

mensuales, pudiéndose poseer por tiempo ilimitado; pero cuando se quiera dejar el negocio voluntariamente, o fallezca el poseedor, siempre pasa a otro compañero de infortunio, que ha de ser el más capaz entre los aspirantes. El fácil triunfo en la lucha de rivalidad con videntes de la misma profesión, es, en toda ocasión, seguro, por las ventajas que el ciego tiene haciendo sus compras en gran escala por mediación del Organismo Director, y por los acertados consejos que recibe para la buena administración del negocio.

Cuando la Bolsa de Trabajo ha de dar ocupación en la industria a algún ciego, se gira una visita a las fábricas de los alrededores, se observa atentamente las diversas fases en el trabajo, y si según previas experiencias del protegido es experto para cumplir con alguna tarea en la fábrica, se propone la aceptación del ciego para prueba por cierto tiempo, haciéndose ver que el ciego puede ser útil y que en muchas ramas de la industria han dado clara prueba de su capacidad, pues algunos trabajan en la industria automovilista, otros en la fabricación de bombones; los hay colocados en fábricas de aparatos de radio, en cuya industria algunos trabajos son fáciles a ellos; los hay para empaquetar objetos y otros para hacer cajas de madera.

La mujer ciega también recibe trabajo en la industria, principalmente en la fabricación de bizcochos y bombones; en fábricas de balones y en la de aparatos de radio, etc.

La magnífica Institución que rige los destinos de los ciegos canadienses, preocupándose de todo lo que a ellos se refiere, propone leyes especiales aplicadas a las máquinas peligrosas para evitar los accidentes al ciego obrero, no habiendo habido todavía ninguno en los varios años que llevan trabajando en fábricas.

En los talleres de la Institución se procura adiestrar a los ciegos en aquellos trabajos ordinarios de la industria para que puedan convivir con sus compañeros videntes.

En el Canadá se encuentran individuos privados de la vista que desempeñan puestos de telefonistas y oficinistas.

La *Canadian National Institute for the Blind* tiene una biblioteca Braille con 13.000 volúmenes, que son usados por 500 lectores. Esta biblioteca se enriquece principalmente por la adquisición de libros en las Imprentas Braille de los Estados Unidos e inglesas. También tiene una imprenta un poco anticuada, y publica la Gaceta *The Braille Courier*, con 10 números anuales de 48 páginas cada uno. Para la propaganda tiene para el vidente un Boletín que lleva por título *Canib News Sheet*, y es de un carácter muy moderno en su información.

Recientemente se ha formado en el Canadá *The Canadian Federation Of The Blind*, con el fin de hacer interesar al Estado en favor de los ciegos, pedir leyes protectoras que se extiendan a todas las fases de la vida social, la ocupación de todos y el señalamiento de pensiones.

El órgano de esta Federación es la revista *The Federation*, impresa para los videntes.

La nueva Federación y la *Canadian National Institute for the Blind* estaban disconformes en un principio; pero hoy marchan unidas, completándose una a otra, lo que era necesario para garantizar el verdadero triunfo de estas dos entidades, cuya unión es la llave del porvenir en el campo de la tiflofilia.

X

Abril, 1932.

Cuando en la calle veáis un pobre ciego con la mano extendida implorando una limosna, no le conceptuéis como un vulgar mendigo. Tened en cuenta que es un hermano vuestro y que sólo pide consideración, trabajo, cultura y justicia.

Si necesitáis músicos para bailes, bodas, etc., acudid al Centro de Ciegos. Precios económicos

POETAS CIEGOS

— PIEDAD Y AMOR (1) —

(DOLORA)

Al declinar la tarde de aquel día,
la sonora campana del convento,
dando su voz al viento,
revelaba una mística alegría.
Cerca ya del tranquilo santuario,
atravesé curioso sus umbrales,
oyendo dentro el funerario canto
con que oran por los muertos los mortales.
Tras la reja que guarda la clausura
de las esposas del divino esposo,
una niña entreví, cuya hermosura
es para mí un recuerdo tormentoso.
La candorosa niña sonreía

escuchando, en un éxtasis profundo,
aquella inmensa voz que la decía:
¡alégrate; ya has muerto para el mundo!
Y aún yo la ví, riendo placentera,
al mirar en un ángulo del coro
la diadema que fué su cabellera,
un pequeño montón de rayos de oro.
Quise apartar la vista, con espanto,
de esta escena que hoy mismo soñar creo,
oyendo siempre el funerario canto,
himno nupcial del místico Himeneo;
cuando, junto a un altar resplandeciente,
abrumado de cirios y de flores,
sobre el cual sonreía tristemente
la imagen del dolor de los dolores,

(1) Del libro *Cantos de la Noche*.

ví una mujer que, tras el negro velo
conque su rostro pálido cubría,
lloraba sin consuelo
la muerte de una hija que aún vivía.

También mi corazón el error llora
de la que, mal que a mi pasión le cuadre,
por unirse a Jesús a quien adora,
en triste soledad deja a su madre.

CÁNDIDO RODRÍGUEZ PINILLA

LO QUE VEN LOS CIEGOS (1)

¡La ceguera! ¡Cuántos sufrimientos ocasional!

«Por la lectura, el sordo puede vivir en comunicación constante con el pensamiento humano, historiadores, poetas, filósofos, artistas. El ciego depende de todo y de todos: ¡es el mendigo por excelencia, es el prisionero!»

Así se expresaba el célebre compositor Gounod, a quien le preguntaban qué preferiría ser entre ciego y sordo. Advirtiéndole que hasta para un gran músico que tenía goces supremos por el oído, la sordera no le parecía una desgracia comparada con la ceguera.

Sin embargo, observamos que los sordos están tristes y los ciegos alegres, y no solamente alegres, sino comunicativos, curiosos y aficionados a los viajes.

Se les oye decir: «Me gusta ver países.» «He visto a Fulano.» O bien: «Tal persona tiene buen aspecto.» «Ha envejecido.» «Este niño ha crecido.» «¡Qué hermosa casa, qué buen sol!»

¿Qué significan todas estas expresiones?
¿Por qué medios observan tantas cosas?
¿Qué es lo que ven los ciegos?

* * *

Vamos a exponer algunos ejemplos de ciegos famosos que parecen desmentir la opinión que se tiene de su inferioridad. Sin citar a Homero y a Milton, que eran ciegos los dos, y que uno recitaba sus cantos y el otro dictaba sus poemas a sus hijas, había en la Universidad de Cambridge un profesor de Matemáticas que era ciego, Nicolás Saunderson. Cosa curiosísima, conocía las leyes de la óptica, exponía la naturaleza de la luz y de los colores, explicaba la teoría de la visión y la marcha de los rayos luminosos a través de los lentes.

(1) Traducido por nuestro socio protector D. Benito Ayllón, de la revista *Lectures pour Tous*.

Posteriormente, Inglaterra tuvo como ministro de Correos y Telégrafos un ciego, Mr. Fawcett, que falleció en Cambridge en 1884. A los veinticinco años ingresó en la política, y un accidente de caza le costó la vista.

En una conferencia electoral que dió en Brighton, en 1864, dijo: «Hace veinticinco años que un accidente me costó la vista. Cazaba perdices. Un compañero se dejó escapar dos tiros de escopeta; por desgracia hicieron blanco en mi rostro. Mis dos ojos fueron alcanzados, y el resultado lo estáis viendo. Me acuerdo perfectamente de este momento. Era un mediodía de otoño, hermoso; estaba contemplando con deleite uno de los valles más hermosos de Inglaterra. El sol otoñal lo iluminaba con todo su es-



Mr. Fawcett, ciego, ministro inglés de Correos y Telégrafos, fallecido en 1884

Rogamos donativos para el sostenimiento de este Boletín



Mr. Campbell, ciego, Director del Royal Normal College, de Londres, rodeado de su hijo y sus guías, después de la ascensión al Mont-Blanc

plendor. Comprendí que todas estas bellezas de la naturaleza habían desaparecido para mí en una noche que nadie podría evitar. Era un golpe terrible para un hombre; pero en diez minutos me serené y resolví afrontar todas las dificultades con valor y resolución. Resolví hacer lo posible para continuar en mi vida futura el mismo fin que hasta entonces, con las mismas esperanzas y aspiraciones. Este propósito no lo abandoné nunca.»

En los ratos de ocio, Mr. Fawcett montaba a caballo, patinaba, pescaba el salmón como anteriormente, y tuvo la suerte de no tener nunca un accidente grave en sus imprudentes entretenimientos. Como ministro de Comunicaciones, era muy atento; a pesar de su ceguera, «tenía la vista encima» y dejó a sus subalternos el recuerdo de un funcionario muy «vigilante».

Un ejemplo aun más extraordinario de lo que se puede hacer sin vista, lo tenemos en el ciego americano Campbell, que subió a la cima del Mont Blanc. Mr. Campbell fué el director del magnífico «Royal Normal College» para ciegos de Londres; nació en 1834 en el condado de Franklin, en Tennessee. Su padre fué un granjero, abolicionista entusiasta. Tenía el niño tres años y medio cuando se hirió con una es-

pina de acacia y quedó ciego. Se educó en Nashville, aprendió música y se hizo profesor.

Desde entonces se dedicó a los niños ciegos de su comarca. Más tarde vino a Londres, en donde fundó un colegio. Encontrando muchos escépticos, cuando elogiaba las condiciones físicas e intelectuales de los ciegos, quiso hacer algo que impresionase las inteligencias inglesas. Acompañado de su hijo y de varios guías hizo una proeza considerada difícil a las personas de vista normal, imposible a los ciegos. Intentó la ascensión del Mont Blanc y lo consiguió.

Toda la prensa inglesa lo celebró.

¿Es Mr. Campbell una excepción? No. En el colegio que fundó en Londres, y donde los ejercicios físicos los dirige Guy Campbell, un distinguido *sportmen*, los ciegos hacen gimnasia, patinan, van en trineo, nadan, reman, andan en triciclos por grupos de diez o doce y hacen muchos kilómetros a través de Inglaterra admirada.

En Francia han imitado su ejemplo. En el mes de septiembre de 1888 tres profesores ciegos de la Institución nacional de jóvenes ciegos de París, Mrs. Syme, Vielhomme y Guilbeau, hicieron la ascensión del monte Champrousse, en el Delfinado, acompañados de tres guías.

En el Instituto Nacional de París, los alumnos hacen también paseos en triciclo. Todos estos ejercicios son maravillosos. Pero lo que cuesta creer es que hayan existido escultores ciegos. Uno de los mejores escultores de animales fué Vidal, que era completamente ciego. Esto no le impidió modelar varias obras de arte: «El Ciervo herido», «El León», «El Toro». Activo, inteligente, Vidal estaba constan-



Una obra del escultor ciego Vidal: «El toro en pie»

Rogamos donativos para el sostenimiento de este Boletín

temente rodeado de animales; los tocaba, los acariciaba, los examinaba en toda clase de posturas, tomaba tierra y los modelaba. Cuando estudiaba las patas de un caballo, por ejemplo, se arrodillaba ante su modelo, le hablaba sin cesar, le acariciaba para que el animal no se moviese, le palpaba.

dio que fuese ciego. Cuando de tiempo en tiempo quería juzgar el conjunto, retrocedía, y con sus manos extendidas, sus diez dedos parecían ojos...



El escultor ciego, Vidal, entra en la jaula del león que le sirve de modelo para la escultura que aparece en la parte superior de esta fotografía

Cuando se trataba de una fiera, el estudio del natural era más difícil de realizar. Vidal se inspiraba en las obras de arte precedentes, en los esqueletos, en las cabezas disecadas. Un día pensó esculpir un león, y sintió que no podría sin recurrir a un modelo vivo. No dudó, y entró valerosamente en la jaula de uno de esos animales acompañado de un domador. Durante mucho tiempo, atentamente, acarició al león, hasta que estudió a conciencia su anatomía. El resultado fué «El león rugiendo», que fué una de sus obras maravillosas.

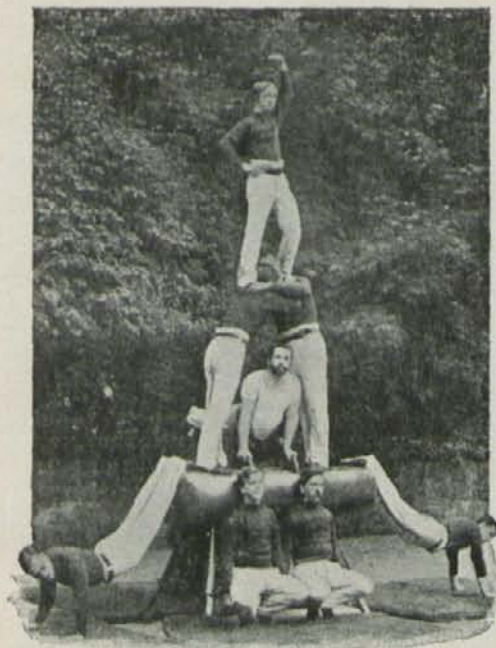
Nadie diría cuando trabajaba en su estu-

En efecto, los dedos son los ojos de los ciegos.

Del conocimiento que tenemos de las cosas, el tacto tiene más importancia de la que creemos. Hasta que no tocamos una cosa, no la conocemos. Es por esto que los niños todo lo tocan. La prueba nos la da cada vez que un milagro de la ciencia devuelve la vista a un ciego. Estas cosas suceden alguna vez, y lo extraordinario no es que el ciego vea, sino que los primeros días no sabe qué hacer de su vista.

Un médico que presencié la cura de una campesina ciega, de diez y siete años, Despa

Christea, en Bucarest, dice: «Estaba presente cuando los padres vinieron a ver la niña después de la operación, y presencié el espectáculo más extraordinario que pue-



Gimnastas del Royal Normal College, de Londres. Estos ejercicios son realizados por los ciegos con la misma precisión y rapidez que por los videntes

da verse. La enferma miró fijamente a su padre, después palpó la cara de su madre para cerciorarse de que era ella. Miró sus vestidos, sobre todo los colores. Tenía agarrada la mano de su madre, como si tuviera miedo de perder un ser que amaba, y con la que vivía desde su más tierna infancia y que veía por primera vez...

Otro ciego curó repentinamente; Nicolás Joan, de veinticinco años, manifestó no conocer sus amigos hasta que oyó sus voces. Cuando era ciego, iba solo por las calles a todos los sitios de la ciudad, sin dificultad ninguna. Cuando tuvo vista, primeramente se perdía, y tenía que preguntar su camino. Los objetos más familiares le eran desconocidos. Veía una forma, un color, pero no sabía lo que representaba tal cosa. Le enseñaban una cuchara y le preguntaban:

- ¿Ves esto?
- Sí.
- ¿Qué es?

—Espera, dámela.

Cerraba los ojos, tomaba el objeto, lo tocaba y respondía:

—Es una cuchara.

Parece el mismo estado como cuando se viene al mundo, cuando se abren los ojos por primera vez delante de los mil objetos que le rodean. La vista le servirá más tarde para reconocerlos de lejos, pero no los conoce bien la primera vez más que por el tacto. Lo tienen mucho más desarrollado que los videntes. El ciego Saunderson distinguía, tocándolas, las medallas buenas de las falsas. Es exagerada como todas las metáforas; pero lo que es cierto es que la vista de los ciegos, al extinguirse la vista de los otros sentidos, se afina. El oído se vuelve más sensible, el tacto más delicado, el olfato más desarrollado.

* * *

Es por esto cómo se explican los prodigios que realizan los ciegos y también los goces que encuentran en la vida. Puesto que tienen un oído más agudo, aprecian mejor la armonía de los sonidos; como tienen el olfato más sensible, aspiran mejor los perfumes; de ahí que tienen también satisfacciones. Por esto se explica que les guste viajar, escalar montañas, visitar ciudades nuevas. Parece que todo debía de ser igual para ellos y no es así.

Dice M. Maurice de la Sizeranne en su libro *Los ciegos por un ciego*: «El tacto no está localizado en la mano, está extendido por todo el cuerpo. Hasta a través del zapato, el pie distingue qué clase de suelo pisa. Tapad los oídos a un ciego atento, y sabrá muy bien si marcha sobre piso llano o no, si es de piedra o asfalto, si pasa sobre una plancha de alcantarilla, si sobre un sendero, si una tierra arada o sobre césped.

«Los olores también son diferentes: la carne fresca, las pomadas, el tabaco, el cuero, el pescado, el heno, las plantas medicinales, las trufas, el papel recientemente impreso, las flores y multitud de cosas más, tienen diferentes olores que permiten apreciarlos sin verlos; si se pasa por una carnicería, una peluquería, un estanco o una zapatería; si pasa por un mercado o un cuartel de caballería; si del tragaluz del que salen bocanadas de aire impregnado de olores de medicamentos de la farmacia; si estáis delante de un puesto de periódicos o de un puesto de flores.»

De este modo un ciego puede guiarse perfectamente solo por las calles.

«Además de los datos que proporciona

el tacto y el olor se unen los del oído; aquí, una campana de una iglesia o de un hospital; allá, una carpintería, una cante-ría, una casa en construcción. Todo es observado en la ciudad; en el campo, la naturaleza da al ciego muchas indicaciones, muchos goces. Aquí, un desnivel, unas piedras, arena, césped; allí, un bosque con olor de resina, un prado, un molino, flores olorosas; allá, ruido de arroyos, ruido de ramas de árboles y arbustos. Las lilas y el roble no suenan igual cuando las mueve el viento; tampoco se mueven igual en mayo que en octubre, como tampoco es igual el canto del pájaro en el bosque, en la orilla del río o en la pradera.»

Todo lo que los ciegos adivinan es por el oído, el tacto y el olor. Si estos sentidos les faltan, no aperciben casi nada. En un vapor o en un vagón no ven nada: el olor del humo del carbón, el ruido del tren, son cortinas perpetuas entre ellos y la naturaleza, lo mismo que si su tacto fuese momentáneamente insensible. Un ciego norteamericano, que es un fuerte comerciante que triunfa en los negocios, M. Hendrikson, dice: «—Una vez me picó una abeja, quedé un momento atontado, ciego, «no podía ver nada ni distinguir». La obscuridad para un ciego no es la obscuridad: es el ruido o el dolor.

La manera de ver es, pues, comparar sus sensaciones con las nuestras.

Escuchemos lo que dice un ciego, monsieur Guilbeau, sobre una joven que encontró en un viaje: «—Su mirada me parecía sentirla cuando me interrogaba. Su voz de meridional, bien timbrada, tenía sonoridades de cristal. Su risa parecía el canto del ruiseñor. La nota dominante era la que indicaba la bondad y la franqueza. Tenía veinte años, treinta. No sabría decirlo. La voz no me indica la edad aproximada.»

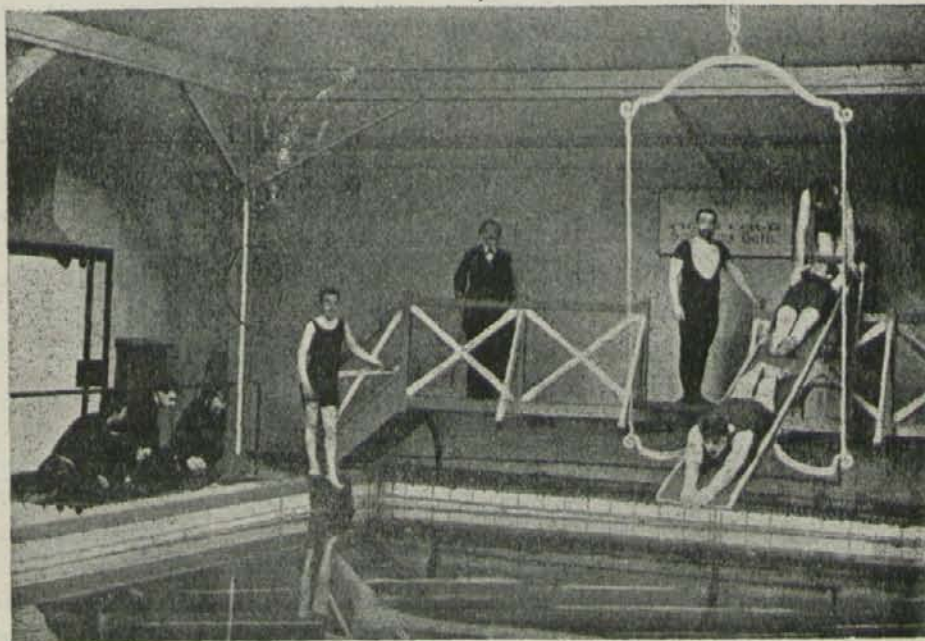
Se comprende cómo una ciega, madame Galeron de Calone, poetisa de gran talento y de un gran corazón, pudo escribir sobre su vida, sobre sus alegrías, versos deliciosos, que literalmente dicen:

NO IMPORTA

(A MI MARIDO)

No te veo, sol que brillas.
Sin embargo, siento tu calor.
Estoy triste, necesito alegrías.
No te veo, sol que brillas,
pero tengo tu calor.

No veo el color de las rosas,
pero el cielo me da resignación.



En la piscina del Royal Normal College, de Londres: Una lección de natación a los ciegos

Rogamos donativos para el sostenimiento de este Boletín

¡Qué importa que no brillen!
No veo el esplendor de las rosas,
pero aspiro su perfume.

No veo tu mirada que adoro,
cuando la siento posarse en mí.
No importa. Apenarme sería una blasfe-
mia. No veo tu mirada que me ama,
pero gozo de tus besos...

Después de estos versos se aprecia por qué los ciegos parecen alegres, mientras que los sordos parecen estar tristes. En el momento que se habla a un ciego, se dirige al sentido que se despierta en él; en ese momento «ve». En cambio, cuando se habla a un sordo, le recuerda su inferioridad.

* * *

¿Cómo se puede hacer felices, hasta donde cabe, a los ciegos? Simplemente aprovechándose de las preciosas facultades que acabamos de describir. Como los ciegos tienen tan delicado el tacto, en 1784 Valentín Haüy, el hermano del abate Haüy, encontró el método de la escritura en relieve; más tarde, en 1829, un ciego francés, Louis Braille, inventó el alfabeto que lleva su nombre y que todos conocemos.

También Valentín Haüy, pasando en 1771 por una feria, vió dos ciegos vestidos con túnicas y gorros con orejas de asnos, gruesos anteojos de cartón sin vidrios sobre las narices y teniendo delante unos atriles, cantaban y tocaban violines. Esta parodia indecente indignó a Valentín Haüy y juró este día de hacer esta ficción en realidad.

La Institución que fundó formó muchos jóvenes artistas que obtuvieron los primeros premios del Conservatorio, y muchas de las principales iglesias de París han tenido organistas ciegos: Marty, en San Francisco Xavier; Mahaut, en San Vicente de Paúl; Dantot, en Saint Etienne-du-Mont; Vienne, en San Sulpicio. Una joven, mademoiselle Boulay, profesora, obtuvo los primeros premios de órgano, armonía y composición.

Una vez el ciego instruido, puede ganar su vida, sea como músico, profesor de música, afinador, obrero sillero, constructor de cepillos, etc. Ya no se encuentran esos grupos de ciegos que iban por los caminos, como los descritos por Brehmel el viejo, en la *Parábola dei Ciechi*, o como aun se encuentran en el Sudán y en Pekín.

Los oficios que pueden ejercer los ciegos son relativamente numerosos. En el Ja-

pón, todos los ciegos son masajistas. En el Cairo, recitan el Corán en el lecho fúnebre de los grandes personajes.

Los vendedores de diarios ciegos distinguen perfectamente por el tacto unos de otros; se diría que distinguen los colores...

Los ciegos juegan a la baraja, al ajedrez con fichas que se colocan en las casillas en agujeros. Incluso juegan al billar. Un vidente golpea dos palos, uno contra otro, o bien suena un timbre, justo encima de la bola; el ciego, guiado por el sonido, envía la bola exacto al sitio designado. Lo que más les gusta en los colegios es representar comedias. En el Instituto de París han representado señoritas ciegas «Menuet de l'empereatrice», opereta cómica en un acto y siete personajes.

Para terminar, citaremos un hecho histórico. Un viejo cronista nos cuenta que en el París de la edad media eran muy raros los quinqués y daban poca luz; las nieblas repentinas eran verdaderas calamidades públicas. Hacían el día noche. Los asilados en los Quince-Vings, para quienes la obscuridad era familiar, eran muy útiles a los videntes. Acostumbrados a las callejuelas apartadas, los guiaban por la Gran Ciudad como si fuese en pleno día.

Hoy la electricidad y el gas nos evitan estos socorros; pero quién sabe si observando de lo que son capaces estos hombres sin vista, pero dotados de voluntad y perseverancia, no tenemos mucho que aprender y aprovechar las fuerzas latentes que han sido depositadas en nosotros.

No consideréis a los privados de vista como inválidos para el trabajo; pues si bien es verdad que en ciertas ocupaciones son inferiores a vosotros, esta inferioridad podréis disminuirla, y en ocasiones anularla por completo, si les ayudáis como debéis por justicia y por humanidad.

* * *

No haréis na la práctico en pro de la redención de los ciegos mientras sólo os inspiren lástima o compasión. Es preciso que os inspiren también deseos de protegerles, proporcionándoles trabajo y ocupaciones a ellos adecuadas, para que ganando un sueldo o remuneración se desenvuelvan en la vida como los demás ciudadanos.

Rogamos donativos para el sostenimiento de este Boletín

Nuevos socios protectores

D. Narciso Martínez.
La Casa de la Montaña.
D. Jenaro Ramos.
D. Mariano Ocaña.
D. Angel Figuerola Aunque.
D. Tomás García Villate.
D.^a Isabel García Velasco.
D.^a Matilde de la Riva.
D. Longinos Rodríguez de la Iglesia.

D. Pedro de Miguel Sáez.
D. Carlos Hernández.
Señora de Moreno.
D. José María Donssinague.
D.^a Genoveva García de Tejada.
D.^a Concepción Aguilar.
D. Francisco Cabo Pastor.
D.^a María de las Mercedes López.

NOTICIAS

Francia.—La Srta. Ana María Milhau ha obtenido una MENCIÓN de honor en el concurso de poesía francesa y catalana en los Juegos Florales del «genêt d'or» de Perpignan. Esta poetisa ciega era una de las más jóvenes de las concursantes.

—«Cómo los ciegos pueden leer y escribir». Tal es el título de un folleto que, escrito por el ciego Mr. Marcel Liechty, profesor de inglés en Brest, le ha valido a su autor una medalla de plata de la Sociedad

Nacional de Fomento al bien. Esta obra es un expuesto de la cuestión de los ciegos y un llamamiento a su favor.

—Se anuncia la fundación en Lyon de la obra *La casa de los ciegos*, cuyo fin es asegurar el funcionamiento de casas, en las que serán admitidos ciegos y ciegas, cualquiera que sea el origen de su ceguera.

—La Academia de Ciencias de París ha concedido un premio de 2.500 francos a los inventores del Foto-Electrógrafo,

Boletín de suscripción ⁽¹⁾

Don , domiciliado
en , calle ,
número , se suscribe como Socio Protector del Centro Instructivo y Protector
de Ciegos, con la cuota ⁽²⁾ de pesetas.

Madrid, de de 193.....

(1) Rogamos a nuestros Socios Protectores, a quienes debemos eterno agradecimiento, hagan llegar este Boletín a sus amistades.—(2) Mensual, trimestral o anual.

Mr. y Md. Thomas. Este aparato, que ha llamado la atención en el mundo científico, es de gran utilidad para los ciegos, porque con él podrán leer la letra vulgar para los videntes.

• • •

Cádiz.—En junio último se ha formado una Asociación de ciegos con el título «Asociación de Socorros Mutuos y Defensa del Ciego». El llamamiento hecho por los ciegos gaditanos a sus conciudadanos, ha tenido feliz éxito, pues el número de los socios protectores de la joven Asociación es ya altamente lisonjero.

Le auguramos vida próspera, felicitando a los iniciadores de tan filantrópica labor.

• • •

Suiza.—El 15 de octubre, en Chene-Bougerie (Génova), se ha inaugurado el Foyer Romand, para ciegos de edad avanzada y sin familia. La Asociación Suiza Romana, para el bien de los ciegos, había encargado a una Comisión de llevar a bien el proyecto de esta útil creación, que debía completar felizmente el conjunto de las

obras tiflófilas de la Suiza Romana. El establecimiento, confortablemente dispuesto, cuenta ya con una decena de ancianos ciegos, que están encantados de su nueva instalación.

• • •

Rusia.—En el año 1931 se ha hecho la instrucción obligatoria para los enfermos de la vista; pues de los 25.000 ciegos de edad escolar, acaso 3.000 frecuentan los establecimientos de instrucción.

• • •

Bélgica.—La Obra nacional de los ciegos belgas ha abierto en septiembre último, en Namur, un hogar para niños ciegos. El servicio de este establecimiento ha sido confiado a las hermanas ciegas de San Pablo.

**Ayudad todos con vuestros donativos
o con vuestra cooperación en las in-
tervenciones de la actividad social,
la labor reivindicadora por la que
desde tanto tiempo viene trabajando
este Centro.**

La Junta directiva del Centro Instructi-
vo y Protector de Ciegos desea un feliz
y próspero año 1933 a sus protectores y
simpatizantes.

SECCION DE ANUNCIOS

== PASCUAL. — Optico especializado ==

Despacho de recetas de los señores Oculistas
Graduación de la vista, gratis

= = PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS = =

SAN BERNARDO, 2. MADRID

TELÉFONO 12239

PARA RECIBOS, DIRECCIONES Y FACTURAS, NADA MEJOR QUE EL SISTEMA

« A D R E M A »

Papelería Americana, agencia exclusiva para España

Espoz y Mina, 14

Teléfono 13404

—— Afinadores de pianos ——

PRECIOS ECONÓMICOS

Para avisos, en la Secretaría de la Sección Artística de este Centro

PARA SUS CIRCULARES NADA MEJOR QUE EL MULTICOPISTA

D A P A G

PAPELERÍA AMERICANA

Espoz y Mina, 14

Madrid

TALLER DE ZAPATERIA

de C. DE LA FUENTE

BARCO. 15

Especialidad en composturas de todas clases.— Se tiñe y ensancha el calzado

NOTA DE PRECIOS

CABALLERO

Medias-suelas cosidas. . .	5	pesetas.
Tapas.....	1,25	»
Teñido.	1,25	»
Ensanchar.....	1	»

SEÑORA

Medias-suelas cosidas. . .	3,50	pesetas.
Tapas.....	0,75	»
Teñido.....	1,25	»
Ensanchar.....	1	»

GOMA

Medias-suelas caballero, goma o crepé.....	6	pesetas.
Medias-suelas señora, goma o crepé.....	5	»

LA EMIGRACION ESPAÑOLA.- MADRID



COCINAS PRIMUS-HISPANIA
Las mejores para gasolina o petróleo
Seguridad, limpieza, economía y comodidad
FACILIDAD DE ADQUISICIÓN
Roger Jordán. — Reyes, 10. — Madrid

— UTILICE EN SUS CÁLCULOS LA CALCULADORA —
Triumphator
ESPOZ Y MINA. 14 MADRID

— Platería D. García —
FÁBRICA
Sal, 2 al 8. Teléfono 12032 Esparteros, 16 y 18. Teléfono 12314

— Linoleum CASA OTERO —
ARENAL. 24 MADRID

— PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO DE —
Vicente Mozo
ALCALÁ. 9 MADRID

— LA CASA MÁS ECONÓMICA EN SOMBREROS Y PIELES —
La Elegancia
FUENCARRAL. 10 MADRID

Nuestra Sección Cooperativa

pone a disposición de sus asociados y del público los artículos siguientes:

Papel marquilla, clase extra, a 4,75 pesetas la mano.

Regletas Braille, con interpunto, a 6,25 una.

Punzones, a 0,30 uno.

Estos precios tendrán un aumento de 0,75 al ser remitidos a provincias.

Para la adquisición de estos artículos, podrán dirigirse al Presidente de dicha Sección.